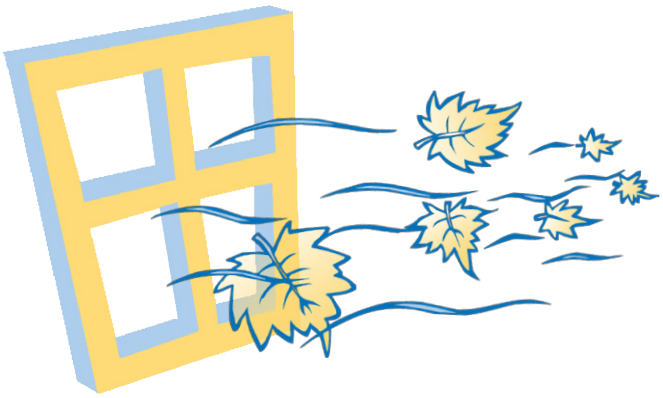

¡Es muy sensillo ayudar a tu hijo a aprender!

Prueba, con tu bebé, éstas estrategias simples pero eficaces

A muchos padres les interesa aprender de qué manera pueden ayudar a sus pequeños a aprender. Las estrategias que se describen en esta página, cuando se usan conjuntamente, son efectivas para ayudar a los niños pequeños a participar en las actividades cotidianas y para ayudarlos a aprender. Cuanto mayor sea la diversidad de las estrategias que utilices, cuando interactúes con tu niño ¡Más te percatarás de todos los cambios positivos que ocurren a tu alrededor!

Qué puedes hacer para que tu hijo **participe** en las actividades cotidianas:

- Averigua cuáles son los objetos, las cosas y las personas preferidas de tu hijo.
- Dale muchas oportunidades en el transcurso del día para hacer lo que le gusta.
- Permítele tener muchas oportunidades para que empiece las actividades cotidianas que se relacionan con sus intereses y que forme una parte activa en ellas.

Qué puedes hacer para **responderle** a tu hijo de forma tal que mantenga su participación en las actividades cotidianas:

- Presta atención a lo que tu niño puede hacer por su cuenta.
- Forma parte de lo que tu hijo hace o dice. Pon atención a lo que le interesa de la actividad.
- Responde rápidamente y con afecto ante los esfuerzos de tu pequeño, de interactuar con las personas y los objetos.
- Haz concordar el nivel de tu respuesta con el nivel de atención y de entusiasmo de tu hijo, así también, como a lo que esté tratando de hacer o de decir.
- Sé paciente cuando tu hijo esté tratando de hacer o de decir algo por sí solo. Dale el tiempo suficiente para que participe en las actividades que le gustan.
- Responde positivamente a tu hijo, por medio de sugerencias, comentarios, preguntas, gestos y/o haciendo los arreglos necesarios para que continúe participando en la actividad.

Qué puedes hacer para ayudar a tu hijo a **ampliar su conocimiento** sobre lo que entiende, hace y dice:

- Alienta a tu hijo para que expanda las formas en que participa en las actividades cotidianas que le gustan. En otras palabras, ayúdalo a probar algo nuevo o diferente, pero hazlo de tal manera que esté relacionado con lo que ya está haciendo.
- Agrega nuevos materiales o reorganiza el espacio existente para motivarlo a través de sus intereses para que así intente hacer algo nuevo o diferente.
- Dale oportunidades para dar el próximo paso, solito, en las cosas que está aprendiendo a hacer; por ejemplo: Cuando canten una canción conocida, haz una pausa al final de uno de los versos, omitiendo una palabra, deja que él la diga.
- Muéstrale cómo hacer algo de otra manera o prueba hacer algo nuevo.
- Dale solamente la ayuda necesaria; por ejemplo: sosteniéndole un juguete para que pueda probar algo nuevo o diferente. A medida que vaya teniendo más práctica, va a disminuir la cantidad de ayuda que le das.
- Permítele practicar, durante el transcurso del día, lo que acaba de aprender.

Más oportunidades

Veamos cómo una madre pone en práctica estas estrategias:

Un momento común, pero especial, entre una madre y su hijo	Estrategias que ésta mamá utiliza para ayudar a su hijo a participar y a aprender durante las actividades cotidianas
La mamá, Ángela, está a punto de cambiarle el pañal José, su bebé de ocho meses. A José le encanta escuchar la voz de su mamá, entonces ella le tararea una melodía conocida, mientras le quita el pañal.	Ángela aprendió que cuando ella, intencionalmente, le ofrece a José, las actividades cotidianas que están basadas en los intereses de José, él se esfuerza más para participar en la actividad.
Mientras Ángela tararea las últimas notas de la tonada, José "canta" entusiasmado: "Ahhh, Ohhh". Ángela le sonríe.—"Ah, estás tratando de cantar con mami. ¿Quieres que mami siga cantando?" José chilla entusiasmado. Ángela le responde empezando a cantar la melodía de nuevo, esta vez con la letra: "Un dedito, dos deditos, tres deditos; cuatro deditos, cinco deditos, seis deditos…" Mientras Ángela canta, mueve suavemente los deditos de los pies de José.	Ángela presta atención y está conciente de los esfuerzos que hace José por continuar interactuando con ella. Ella interpreta sus chillidos de emoción como un pedido para que ella vuelva a cantar la canción. Ella responde rápido y afectuosamente, ya que reconoce lo que ella piensa que José quiere y le agrega letra a la melodía. Ángela, cuando le mueve los deditos del pie, le está mostrando algo nuevo a José, contándolos como parte de la canción.
Mientras Ángela continúa cantando, ve que José se estira y trata de tocarse su piecito. Ella lo ayuda, suavemente, a tocarse cada uno de sus deditos, mientras sigue cantando.	Ángela, considera que dándole tiempo a José, él encontrará con sus manitos, sus pies. Ella le da la ayuda que él necesita para tocar cada dedito de sus pies para participar en la canción.
Cuando termina de cambiarle el pañal, deja de cantar y José continúa "cantando". Ángela hace un espacio sobre la alfombra, estira una manta y lo sienta a José en ella. Entonces, rápidamente, pone una música para niños con un ritmo divertido, la carita de José se ilumina cuando reconoce la música.	Al colocar una manta y poner la música, Ángela está motivando a José a seguir cantando.

Un momento común, pero especial, entre una madre y su hijo

José y Ángela "cantan" a coro, por algunos minutos, la música para niños. Después, José se acuesta sobre la manta, con carita de sueño. Ángela se da cuenta que su bebé está cansado, le sonríe, lo alza y lo mira fijo a los ojos mientras susurra: "Te estás quedando dormidito ¿no, bebé?" Cambia la música alegre por otra más tranquila. Ángela lo sostiene en sus brazos y lo mece hasta que José se queda dormido.

Estrategias que ésta mamá utiliza para ayudar a su hijo a participar y a aprender durante las actividades cotidianas

Ángela le dio a José todo el tiempo que él quería para participar en la actividad – hacer diferentes sonidos con su voz. Ángela y José "cantaron a coro" la música para niños, esto hizo que él disfrutara de la actividad. Cuando ella se dio cuenta del cambio en el canto del niño, adormecido, ella le respondió rápido, afectuosamente y apropiadamente – cambió la música y lo ayudó a dormir.

Puedes usar este *ejemplo* para planificar cómo te gustaría estimular la participación y el aprendizaje de tu hijo en las actividades cotidianas. Estas estrategias que se describen anteriormente, forman parte de una de interacción que contribuye al aprendizaje de tu hijo:

(1) **La participación** de tu hijo, en las actividades cotidianas, basadas en sus intereses,

(2) **La respuesta orientada a** mantener la participación de tu hijo en las actividades, y

(3) ayudarlo a que **amplíe** su conocimiento en las actividades. Este enfoque funciona mejor cuando tu meta es ayudar, a tu pequeño, a mejorar lo que él ya comprende, dice y hace.

El proyecto Ventanas Abiertas a las Oportunidades (*Windows of Opportunity,* en inglés), fué desarrollado como un proyecto de innovación y mejora subvencionado por la Oficina de "Head Start", la Dirección Administrativa de los Niños, los Jóvenes y la Familia del Departamento de Servicios Humanos y de Salud de los Estados Unidos. (# 90YD0253). Copyright © 2010 Smoky Mountain Research Institute. Todos los derechos reservados.